



Ellen G. White
CENTRO DE INVESTIGACIÓN
DIVISIÓN INTERAMERICANA

Panfleto No. 064

Tratando con Ministros y Obreros que han quebrantado el séptimo Mandamiento

Universidad de Montemorelos, No. L., México

TRATANDO CON MINISTROS Y OBREROS QUE HAN QUEBRANTADO

EL SEPTIMO MANDAMIENTO

Publicaciones de E. G. de White
Washington, D. C., junio de 1971

Centro White, Univ. de Montemorelos
Abril, 1980
Revisado en marzo de 1993

Manos Limpias y Corazones Puros

Nos acercamos al juicio final y los que llevan el mensaje de amonestación al mundo deben tener manos limpias y corazones puros. Deben tener una relación viviente con Dios. Los pensamientos deben ser puros y santos, y el alma y el espíritu deben ser una ofrenda pura y limpia a Dios; de otra manera El no la aceptará....

Se trata a los jóvenes con mucha severidad por faltas relativamente leves; pero cuando hombres y mujeres de gran experiencia, que han sido considerados modelos de piedad, se revelan en su verdadero carácter -carentes de santidad, impíos, impuros en pensamiento, viles en conducta-, es tiempo de que se trate con los tales de una manera decidida. La mayor tolerancia manifestada hacia ellos solamente ha tenido, que yo sepa, el resultado de que consideren su fornicación y adulterio como algo muy liviano, pero tal pretensión resulta ser como el rocío de la mañana cuando el sol resplandece sobre él.

Tan pronto como son sometidos a la tentación, revelan sus defectos morales: no son participantes de la naturaleza divina, ni han huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia, sino que son mundanos, sensuales, diabólicos. Satanás encuentra algo en ellos que puede transformar en abierta iniquidad, y aprovecha su oportunidad. Como resultado, los que pretenden ser pastores del rebaño pero son de mentes carnales, conducen las ovejas puestas a su cuidado -cuya pureza, modestia y virtud deberían guardar estrictamente- a la licencia y la lascivia. Los ángeles del cielo miran esto con vergüenza, dolor y disgusto. ¿Cómo pueden los ángeles puros del cielo proteger o ayudar a esta clase de personas? ¿Cómo pueden llevar la luz del cielo a las asambleas donde tales ministros defienden la ley de Dios, pero la quebrantan cada vez que se presenta una oportunidad favorable; viviendo una mentira, llevando una vida doble, obrando en secreto, alimentando sus pensamientos corruptos e inflamando sus pasiones, y luego aprovechándose de mujeres y hombres que son tentados, como ellos mismos, a quebrantar todas las barreras, a envilecer sus cuerpos y manchar sus almas? ¿Cómo pueden hacer esto si es que conservan algo del temor de Dios ante su vista; si es que les queda algo de amor a Dios en sus almas? ¿De qué valor es su fe en la verdad?

La Iglesia Considerada Responsable

Limpiad el campamento de esta corrupción moral, aunque haya que sacar a los hombres más encumbrados, que ocupan las más altas posiciones. Con Dios no se juega. La fornicación está en nuestras filas; yo lo se porque me fue mostrado que se está fortaleciendo y extendiendo su contaminación. Hay muchas cosas que nunca sabremos; pero lo que ha sido revelado, responsabiliza y culpa a la iglesia a menos que haga un decidido esfuerzo para erradicar el mal. Limpiad el campamento, porque hay anatema en él.

Las palabras de Dios a Josué son las siguientes: "Ni estaré más con vosotros, si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros. Levántate, santifica al pueblo, y di: Santificaos para mañana; porque Jehová el Dios de Israel dice así: Anatema hay en medio de ti, Israel; no podrás hacer frente a tus enemigos, hasta tanto que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros". Estas cosas están escritas para beneficio de nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

No les Debe Confiar Almas

No tengo verdadero fundamento para albergar esperanza con respecto a los que han actuado como pastores del rebaño, y durante años fueron tratados con paciencia por el Dios misericordioso, que os guió mediante reprensiones, advertencias y ruegos, pero que han escondido sus malos caminos y han continuado en ellos desafiando de esta manera las leyes del Dios del cielo al practicar la fornicación. Podemos dejar que se ocupen de su propia salvación con temor y temblor, después que se haya hecho todo lo posible para reformarlos; pero en ningún caso podemos confiarles la custodia de las almas. ¡Falsos pastores! ¿Será posible que los hombres que han estado ocupados en esta obra por tanto tiempo corrompan sus caminos delante del Señor a pesar de su gran experiencia y de la luz especial que tienen? Testimonios para Ministros, p. 426-428.

NO HABRA SEGUNDA OPORTUNIDAD PARA LOS DIRIGENTES DE MISIONES, INFIELES

Consejo dado en 1893

Las mismas son tan esenciales como la fundación de la obra misionera en nuestras ciudades; pero a menos que los dirigentes de esas misiones hagan esfuerzos persistentes para mantener cada posición, de modo que Satanás no controle, las pérdidas seguirán...

Deberían estar encargadas de la misión, personas casadas que se conduzcan en la forma más estricta. Pero el peligro no concierne solamente a la juventud, sino también a los hombres y mujeres casados. Los obreros deben construir los muros de la modestia y de la virtud a su alrededor, de modo que las mujeres no tienten a los hombres y los hombres no tienten a las mujeres. "Absteneos de la misma apariencia del mal".

Reina un sentimentalismo enfermizo. Los hombres casados reciben atención de las mujeres casadas o solteras; las mujeres también parecen estar encantadas y pierden la razón, el discernimiento espiritual y el sentido común; hacen las mismas cosas que Dios condena. Tienen delante de ellos en forma clara los consejos y reproches; sin embargo,

siguen el mismo curso que otros antes de ellos. Es como un juego de infatuación. Satanás los guía a su ruina, para poner en peligro la causa de Dios, para crucificar el hijo de Dios otra vez y exponerle a una vergüenza pública. Nadie tiene seguridad, sea joven o viejo, a menos que sienta su necesidad de buscar consejo de Dios a cada paso. Unicamente los que mantienen una comunión íntima con Dios aprenderán a colocar su opinión encima de los hombres para reverenciar lo puro, lo bueno, lo humilde y manso. El corazón debe ser guarnecido como lo fue el de José. Entonces enfrentaremos las tentaciones que nos inciten a apartarnos de la integridad, con firmeza: ¿Cómo haría tan grande mal y pecaría contra mi Dios? La más fuerte tentación no es una excusa al pecado. No importa cuan severa sea la opresión ejercida sobre usted, el pecado es su propia actuación. La sede de la dificultad es el corazón no santificado.

Un hombre que pretende haber creído en la verdad presente durante años y es considerado por sus hermanos como digno de ocupar posiciones de confianza en nuestras misiones o instituciones, puede llegar a ser descuidado cuando las circunstancias lo hacen caer en tentación, y a su vez puede tentar a otros.

Su caso es seguramente triste, pues revela las obras de un corazón corrompido, una falta de aquel principio que cada cristiano debería poseer. Cuando alguien que ha recibido grandes responsabilidades traicionó su sagrada obligación y se entrega personalmente en las manos de Satanás como un instrumento de iniquidad para cosechar las semillas de la maldad, corrompiendo los corazones y las mentes de otros, es un traidor de la peor clase. La juventud recibe a menudo las primeras impresiones impuras que conducen a una vida de vergüenza y de pecado de esas mentes manchadas y contaminadas.

No Hay Segunda Oportunidad

Si los hombres colocados a la cabeza de una misión no tienen la firmeza de principios que los preserve de cualquier rasgo de vulgaridad y familiaridad con señoritas y mujeres jóvenes, después de haber plena luz, que sean despedidos sin una segunda oportunidad. Hay una depravación del alma que guía a estas costumbres y prácticas, y que anula todo el bien que estas personas puedan hacer. Estamos viviendo en una época de depravación moral; el mundo es una segunda Sodoma. Los que esperan la venida del Hijo del Hombre, que saben que se hallan a orillas del mundo eterno, deberían dar un ejemplo en armonía con su fe. Los que no mantienen pureza y santidad no son aceptados por Dios. El verdadero Hijo de Dios tiene principios profundamente arraigados que no serán movidos por las tentaciones, porque Cristo mora en sus corazones por la fe.

Una segunda oportunidad no será de valor alguna para aquellos cuyos sentidos morales están tan pervertidos que no pueden ver su peligro. Si después de haber conocido la verdad por mucho tiempo, el poder santificador no ha afirmado su carácter con la piedad, la virtud y la pureza, deben ser desconectados de las misiones sin demora; porque a través de ellos Satanás insinuará los mismos sentimientos livianos en las mentes de los que deberían ser un ejemplo de virtud y dignidad moral. Todo lo que se asemeja a un sentimentalismo enfermizo, cualquier insinuación de familiaridad debería ser rechazado con firmeza.

El que se hace culpable de animar esa familiaridad indebida debería no solamente ser despedido de las responsabilidades que era indigno de llevar, sino también ser censurado por la iglesia, y esa censura mantenerse hasta que se diera cuenta de su condición pecaminosa y de la corrupción de su corazón y se arrepintiera como cualquier otro pecador, y fuese convertido. Entonces, por los méritos de Cristo, Dios lo sanaría de su transgresión. Boletín de la Conferencia General, 1893, pág. 162.

Posición de Ellen White Hacia el Uso de su Consejo Dado en Casos Específicos

A través de los años algunos casos le fueron presentados a Ellen White para recibir consejos. Cuando tenía luz específica acerca de ellos, claramente los trató como casos particulares. Sin embargo, ella deseó que lo que escribía en esos casos no fuera hecho "ley o regla".

Su hijo, W. C. White, que le ayudó treinta años, en varias ocasiones se refirió a esto. Presentamos pasajes de dos cartas de W. C. White citados también en el documento sobre el adulterio, divorcio, segundas nupcias y membresía de iglesia". Octubre 6 de 1911.

Estimado hermano: Su carta a mi madre, con fecha 1ro. de octubre, me fue entregada con el fin de que le conteste.

Mi madre ha recibido durante los últimos veinte años varias cartas investigando acerca de los asuntos de los cuales usted escribe, y ha contestado varias veces que no tenía que dar otro consejo que el del apóstol Pablo. Recientemente ha rehusado tratar con cartas de ese carácter y nos dice que no se las presentemos más.

Mis opiniones personales al respecto, que creo están en armonía con el consejo que escuché a mi madre dar a la gente años atrás, y que creo están también en armonía con las ideas de los hermanos dirigentes y con la enseñanza de las Escrituras, son, que no resulta una bendición romper familias que pudieran haber pecado o contra las cuales se hubiera pecado antes o desde que han abrazado la verdad presente.

6 de enero de 1931

Estimado Hermano: Ayer pude consagrar algún tiempo al estudio de su carta, y le enviaré una copia de varios documentos que usted puede considerar como teniendo más o menos importancia acerca del asunto que está considerando. No pienso que encontrará en cualquiera de ellos una respuesta directa a la pregunta que le ha sido hecha...

Después de haber leído los documentos que le envió hoy, usted dirá que no le ha dado nada autorizado por la Hermana White que conteste directamente la pregunta; pero pienso que usted verá en lo que estoy enviando que la intención de la hermana White era

que no saliera de su pluma cosa alguna que se podría usar como ley o regla al tratar con estos asuntos de matrimonio, divorcio, segundas nupcias y adulterio.

Ella sintió que los diferentes casos en los cuales el diablo había inducido a los hombres en embrollos serios eran tan variados y graves, que si escribiera algo que pudiera ser considerado como una regla para dichos casos, podría ser mal entendido o mal usado.

Es también, mi convicción, Hermano _____, que no es sabido para usted contestar a la demanda de la señora _____ y publicar en la Review algo que fuera una guía de acción. Lo que usted escribiera sería criticado por algunos o mal usado por otros. Es mi opinión, una carta dándole consejo al que lo solicite, cumplirá mejor su objetivo.

Cuando pidió consejo en 1913 acerca del caso del Testamento de Wales (presentado en el documento "Consejos del Espíritu de Profecía acerca del adulterio, divorcio, segundas nupcias y membresía de la iglesia", la Sra. White escribió:

"No pienso que debería tratar con tales cosas, a menos que el caso me haya sido claramente presentado. Debería haber en la iglesia hermanos que por su sabiduría pudieran hablar con firmeza en lo que se refiere a este caso. No puedo comprender tales cosas. No conozco a ese hombre y no creo que Dios quiere que tome ninguna de esas cargas. Si no pueden arreglar estas cosas entre ellos con oración y ayuno, entonces que sigan orando y ayunando hasta que lo logren".

El Pastor W. C. White leyó porciones de la carta del pastor McVagh con fecha 15 de agosto de 1911 después de lo cual la hermana White dijo:

El caso es tal que no he tenido luz particular en cuanto a este asunto, por consiguiente no me atrevo a hablar positivamente al respecto. MS 2, 1913.

Tanto W. C. White, como el personal del Centro White a partir de la muerte del primero han considerado ciertos casos específicos que le fueron turnados a la Sra. White o en lo que ella tuvo alguna intervención, y que ilustran por su naturaleza, el peligro de tomar ciertas posiciones injustas con respecto a ellos.

A la luz de su relación personal con estos problemas, el Centro White hasta este tiempo (1975) ha publicado solamente aquellas citas de E. G. White acerca del adulterio, divorcio y segundas nupcias que parecen ser bien definidas y fundamentales. Estas pueden encontrarse en el capítulo sobre el divorcio en el Hogar Adventista, pág. 340-347, y en Consejos acerca de ciertas situaciones del matrimonio en Mensajes Selectos, Tomo 2, pág. 339-342.

Se solicita ahora de parte del Centro White, material ilustrativo con relación a ministros y obreros que hayan violado el séptimo mandamiento, que pueda ofrecer algo aparte de reglas rígidas y cortantes, y que pueda servir en el desarrollo de principios. En el caso del Testamento Wales, la mayoría de los puntos importantes quedan ilustrados: la pregunta de la terrible naturaleza del pecado, aceptación por Dios y la iglesia cuando hay

un verdadero arrepentimiento, la manifestación de la compasión a favor de los interesados, la posición de humildad que debe ser tomada por los involucrados, credenciales y riesgo del otorgamiento de su renovación a un ministro que ha violado el séptimo mandamiento, están considerados en lo siguiente:

CASO I

LA EXPERIENCIA DEL PASTOR J.

Una Segunda Prueba - La Lección aún no Aprendida

Pasaje de una carta escrita en 1880 a un ministro de confianza que ha transgredido el séptimo mandamiento.

_____ E. G. Tenía entonces 85 años y su memoria acerca de este asunto estaba evidentemente algo debilitada.

Estimado Señor: Su caso me ha turbado excesivamente, y no he sabido qué decirle. Yo he luchado para no decir algo que lo desanimase, porque sé la terrible tristeza que el desánimo trae al alma. Pensé que cuando no renovaron su credencial usted quedaría tranquilo y estaría deseoso de retirarse, que usted comprendería que si fuera conforme a la razón y a la religión y por la gran necesidad de obreros que tenemos, usted la hubiera recibido. Yo no podría usar mi influencia en favor de eso.

En la última visión que recibí, vi el trono blanco, con el juez de toda la tierra pronunciando su sentencia sobre la multitud congregada. El registro del cielo fue abierto y los que estaban alrededor del trono fueron juzgados según las obras hechas en el cuerpo.

Su nombre fue registrado como pesado en la balanza y hallado falto. Su nombre fue registrado como un transgresor de los mandamientos de Dios.

Dios, en su gran misericordia, le dio oportunidad de redimir el paso. Cuando usted manifestó arrepentimiento El se compadeció de usted... Lo colocaron en un buen campo de trabajo y si usted se hubiera comportado como un cristiano entonces hubiera obtenido ese arrepentimiento del cual no se lamentaría.

Usted se mantuvo, por un tiempo, humilde y agradecido, pero su corazón fue acostumbrado a la perversidad y a la complacencia propia durante tanto tiempo que no podía ver y sentir cuan odioso a los ojos de Dios había sido su curso pasado.

Como a Pedro, le había amonestado fielmente acerca de su peligro y de su debilidad de carácter, pero usted estaba seguro de sí mismo y se puso celoso y actuó como un niño mimado...

Después de que Dios le soportó su perversidad durante tanto tiempo, mientras que usted profesaba ser un pastor del rebaño, se le dio una segunda oportunidad en respuesta a nuestras

dolorosas peticiones a su favor. El Señor le abrió el camino. Nos sentimos muy tristes por usted; y cuando vimos como resultó el asunto, nos sentimos peor que antes.

Vi que su trabajo como ministro no sería aceptado más por Dios. Su sentido moral no está fortalecido por su última prueba. Usted no tomó, ni guardó la posición de un hombre arrepentido, humillándose diariamente delante de Dios, bajo el sentimiento de su gran misericordia y de su condición pecaminosa.

Dios no se relaciona más con usted.

Usted debería haber manifestado un espíritu de contrición y de oración; y si hubiera mantenido esa actitud no estaría donde está ahora. Descalificado para recibir el solemne cometido de trabajar a favor de las almas; celoso, suspicaz, egoísta, y descortés. Usted y su esposa son una ofensa a Dios. Era su privilegio colocarse donde Dios podía haber obrado por medio de usted, pero no lo hizo. Usted tenía temor por el estudio de la palabra. No amaba la oración.

El Arrepentimiento Sincero de David

Usted no tomó una actitud humilde como lo hizo David a la vista de su pecado. Después de haber cometido ese gran crimen de su vida, su carácter entero fue deteriorado. Ese crimen recayó terriblemente sobre él. El cargaba con un sentimiento de culpa. El sintió que había perdido el amor y la lealtad de sus súbditos. Estaba debilitado física y moralmente. Perdió su respeto y seguridad en sí mismo. Difícilmente trató de confiar en sus antiguos consejeros. Humillada y afligida iba aquella procesión que lo condujo en su precipitada huida desde el trono de Israel a través del sendero de la montaña. Pero David fue más digno de admiración que en su momento de adversidad. Nunca ese cedro de Dios fue realmente tan grande como en la lucha contra la tormenta y la tempestad. Era un hombre de temperamento muy perspicaz, que tuvo que sufrir los más severos sentimientos de resentimiento. El fue cortado intempestivamente bajo la acusación de un daño inmerecido. El reproche, quebrantó su corazón. Y no hubiera sido sorprendente, si, incitado por la locura hubiese expresado sus sentimientos de irritación, en una manifestación de rabia vehemente y de venganza. Pero nada de eso se esperaba de un hombre con tal fuerza de carácter, con espíritu contrito y con lágrimas de emoción, pero sin una queja, le dio la espalda a las escenas de su gloria y de su crimen, y prosiguió la huida para salvar su vida.

Cuando David pasaba, salió Semeí, y con una tormenta de maldiciones, le lanzó insultos, piedras y barro. Uno de los hombres fieles de David dijo, "le ruego que me deje ir y cortarle la cabeza". En su tristeza y humillación David dijo "déjalo maldecir, porque Jehová le ha dicho, 'maldice a David'". "He aquí mi hijo que salió de mis entrañas, busca mi vida." 2 Sam. 16:10, 11. En David es visto el santo de Dios. Su sensibilidad profunda y refinada no se adormeció. Sintió su pecado más agudamente.

El fiel Natán había pronunciado el juicio de Dios. La espada nunca debía apartarse de su casa; lo que había sembrado lo debía cosechar. A menudo tenía un presentimiento

melancólico del momento presente. Por mucho tiempo se preguntó por qué el juicio merecido se alargaba tanto. El Dios al que había ofendido al traer tan grande pecado sobre Israel como su líder le estaba enseñando que él no es un Dios que mienta y que por terribles obras de justicia, manifestaba su odio por el pecado. El comprendió seguramente el significado de "Ten la seguridad de que tu pecado te alcanzará".

Pero David mostró el oro refinado de su carácter bajo la adversidad mientras sufría el castigo de Dios, rehusando vengarse de Semeí y rehusando depender de la estrategia o medios de conveniencia y oportunistas para recobrar su honra y su reino... Recordó cuan a menudo Dios había obrado en su favor, y pensó, "si El acepta mi arrepentimiento, puede entonces concederme su favor y cambiar mi lamento en alegría. Puede quitar mi saco y darme la vestidura del bien. Por otra parte, si no tuviera en mi contentamiento, si me olvidara, si me dejara perecer o ser desterrado, no murmuraré. Merezco sus juicios y me someteré a todos ellos. Llevaré la indignación del Señor, porque he pecado contra él, hasta que abogue por mi causa y ejecute su juicio en favor mío".

¡Qué cambio maravilloso de David! De su trono y reino es desterrado a una tierra árida y seca.

No Verdaderamente Arrepentido - Un Contraste con el Caso

David

Le presento esta lección para que usted pueda ver el contraste entre su actitud manifestada bajo el reproche y desagrado de Dios y la de David. Usted ha estado siempre listo para atribuir su propia molestia y confusión al prejuicio que supone alguien pueda tener contra usted. En vez de entender que uno no puede tener los suficientes fuertes sentimientos contra un hombre que profesa ser pastor del rebaño que corrompe las mentes que le han sido confiadas; usted actúa como si fuera un mártir sufriendo injustamente, un perseguido que merece la simpatía de la gente. Usted no tiene un sentido correcto del pecado. Usted no es justo delante de Dios ni en motivo ni en espíritu...

Después de haberse mudado para _____ y demostrado, confesando algunas cosas, que estaba afligido por sus pecados, su actitud no era la que debería ser la de un hombre arrepentido. Se sintió ofendido por haber sido atacado y que su nombre hubiese sido deshonrado. Usted simpatizó con usted mismo en este aspecto, y luego retrocedió a un estado de reincidencia irremediable. Su ejemplo e influencia no fueron los de un hombre arrepentido.

Durante ese tiempo nos sentimos tristes por usted y su esposa. Ambos tuvieron una gran luz y grandes privilegios, y ambos se entregaron al enemigo mientras estaban en medio de la luz y de las oportunidades y privilegios. Pero nos sentimos muy tristes por usted. Nos pusimos en su lugar, e hicimos nuestro su caso. Haber tomado una vez parte activa en la causa y entonces puesto a un lado, para no tener lugar en ella, parecía tan terrible. Pensamos que se había arrepentido. Oramos por usted sinceramente y en sueños se me presentó su caso.

Por qué se le Dio una Segunda Prueba

Soñé que aunque usted era completamente indigno, Dios le daría otra oportunidad. Hicimos de una vez todo lo que pudimos para mandarlo a _____. Sabíamos que lo estábamos haciendo en directa oposición a los hermanos dirigentes que conocían su caso. Tomamos sobre nosotros la responsabilidad. Así se lo dijimos a usted... Cuando vi la visión hace dos años me fueron mostrados los peligros a los que usted estaría expuesto, lo cual manifestare por escrito fielmente, informándole de la senda que debía seguir. Al mismo tiempo hablé seriamente con usted para que no fracasara otra vez, que ésta era su gran oportunidad, que si usted fallaba entonces sería desastroso para usted. Le escribí cartas privadas, le recomendé lo que debía hacer y los esfuerzos sinceros para lograrlo.

Lea Testimonios No. 28 (vea Testimonios, vol. 3, pág. 306-383)

Cuando en _____ tenía un campo excelente, una casa excelente y tantos mejores privilegios que algunos de nuestros hermanos. Usted estaba familiarizado con la verdad que le presentó al pueblo y algunos respondieron.

Usted siguió trabajando, pero comenzó a pensar que usted era realmente una ganancia para la causa y se ofendía por todo lo que hiciera creer y que sus esfuerzos no eran apreciados. Muy temprano, usted empezó a quejarse y a expresar su descontento...

Un Espíritu de Humildad no Demostrado

_____ Cuando tratamos de poner las cosas en orden, usted no estaba listo a humillarse como David. Compare sus sentimientos y su concepto del pecado con los sentimientos y el arrepentimiento y humillación de aquel. Su influencia se colocó del lado de la envidia. Usted era como un hombre en un laberinto. Empezó a recordar el bien inmenso que usted había hecho, a contar los que habían aceptado la verdad desde que usted llegó a _____ como gavillas suyas...

Habrán algunos que pedirán que usted trabaje entre ellos y usted podrá en su corazón no santificado jactarse de que esto se hace en favor suyo y que usted tiene gran valor. ¿Pero supone usted por un momento que si ellos pudieran leer en su corazón o tener delante de ellos su conducta pecaminosa pasada, desearían su labor? Es porque no tienen un conocimiento de su conducta y de la larga tolerancia que el pueblo de Dios ha manifestado hacia usted. No saben cuan doloroso ha sido su caso, cuántos consejos le han sido dados, todos ellos pasados por alto. Si supieran las cosas tales como son, no apoyarían su predicación.

Los frutos del arrepentimiento se ven en el ejemplo de David. El aprendió la lección de la sumisión bajo la aflicción, la paciencia bajo los insultos, y la dependencia de Dios con la humildad de un niño. En su condición de desánimo y oscuridad, ambos deberían haber empezado como nuevos conversos, buscando no su propia voluntad o sus propios caminos, no suponiendo ni juzgando los motivos de los demás y olvidando para siempre los largos, inquietantes y quejumbrosos años del pasado. Muchos no ven las cosas como Dios las ve, sino desde el punto de vista humano, pueden pensar que David tenía una

excusa para lamentarse, y que la sinceridad de su arrepentimiento años antes debía haberle evitado el castigo presente. David podría haberlo pensado también. Podría haber dicho, he sido obediente por mucho tiempo, y esto debería compensar mi desobediencia. Es duro para mí soportar esta tormenta en mi vejez. Mi vida ha sido, en general, un fiel cumplimiento del deber como siervo honrado de Dios, como rey de Israel y cantante de su iglesia. Es difícil ahora colgar mi arpa en el sauce "permanecer silencioso y transformarme en un cautivo errante. "Mi propio hijo trata de matarme".

Nadie Puede Borrar el Fallo Condenatorio de Dios

Pero David no buscó excusa, La justicia señalaba las tablas rotas de la ley quebrantada y lanzaba su flecha contra el transgresor. Todas las apologías o excusas por el pecado no tiene valor delante de Dios. El sentimiento del alma de David era ¿Quién dará testimonio para disminuir la culpa del pecador cuando Dios da testimonio contra él? La sentencia de Dios, señalando al culpable ha sido pronunciada y el hombre no la puede borrar. Maldito el hombre que no sigue todo lo que está escrito en el libro de la ley para hacerlo. David no pronunció una sola queja. El salmo más elocuente que jamás haya cantado fue aquél cuando ascendía al monte de las olivas, llorando y descalzo, humillando en su espíritu, generosos y sin egoísmo, sumiso y resignado.

El cautivo real no rindió mal por mal. No albergó sentimientos de venganza en su corazón, pero en medio de sus propios enemigos se mantuvo amable, noble y compasivo. ¡Qué contraste notable ha manifestado por su conducta!

Un Ministro de quien el Cielo se Avergüenza

Usted ha tenido oportunidades, privilegios, ventajas, pero no las ha aprovechado. Cuando usted vino a _____, si ambos hubieran buscado a Dios como jóvenes conversos, estudiando sus Biblias, andando humildemente con Dios, orando sinceramente y velando además, hubieran demostrado que estimaban el don de la vida eterna. Pero usted no apreció el cielo. Aunque usted fue amenazado por Dios y avisado durante años del castigo que vendría seguramente por causa de su transgresión usted ha estado sin embargo contristando al Salvador todo el tiempo. El le ha hecho objeto de su amor constante y tierno cuidado. El y todo el cielo han estado avergonzados de usted y han mirado su conducta con aversión.

Cuando el labrador siembra maíz, cosecha maíz. Si siembra trigo, cosecha trigo. Si siembra semilla venenosa, cosechará lo mismo. Así en el caso de usted como un agente responsable. Si sembró para la carne, cosechará de la carne corrupción. Si sembró licencia, segará lo que ha sembrado. La semilla sembrada produce fruto del mismo género.

Lo que Debería Haber Cumplido la Segunda Prueba

Dios le dio una segunda prueba. ¡Oh, si usted hubiera podido apreciarla y ofrecer una oración sincera, contrita, con fe viva y arrepentimiento real para asirse de la preciosa promesa! Si hubiera de todo corazón practicado abnegación y resistido a la tentación,

cada esfuerzo hecho para vencer al yo hubiera aumentado su fuerza. Cada nuevo logro hubiera allanado el camino para realizaciones de la misma clase, el fruto de cada victoria moral. Esa victoria es la semilla sembrada que produce su especie, colocando al sembrador en un terreno más elevado por cada triunfo de justicia obtenido. Cada acto virtuoso fortalece las fibras espirituales para una nueva virtud, y cada vicio repetido afirma más las cadenas de vicio.

Hay una fuerza de ofrecimiento en el hábito, y por él cada acción facilita la repetición...

Usted ha Perdido el Poder de Enseñar

Si usted puede salvar su propia alma a través de una vida humilde de arrepentimiento, será la mayor obra que usted pueda hacer. Dios es misericordioso, pero usted no debería tratar de enseñarle a los demás. Usted ha perdido el poder de Dios para enseñar. Su trabajo no es aceptable delante de Dios.

Es alarmante ver cuan rápido el pecado de libertinaje se introduce en nuestro medio. Mientras escribía estos testimonios personales para usted, me fue recomendado su caso con gran poder durante la noche; y no puedo abstenerme de escribirle. Mi alma está preocupada día y noche por el Israel de Dios...

Esperaba que usted tendría bastante comprensión para saber que cuando no se le dio credencial debería haberse retirado y humillado. Usted debería haber sabido que yo era quien contestaría directamente a las preguntas referentes al asunto de su credencial.

Pero cuando veo aparecer sus informes escritos en nuestras publicaciones mi corazón se entristece. Tales informes no deberían entrar en las columnas de nuestra revista. ¿Cómo mirarán estos informes aquellos a los cuales usted trató de arruinar? ¿Cómo los consideran los encargados de _____? Es porque la clara percepción está arruinada en la mente de los encargados de la revista, que algunos de sus informes tienen lugar en sus columnas.

La norma elevada de la verdad y de la pureza está rebajada. El espíritu de independencia que usted mostró en Battle Creek no es aquel espíritu que usted debería tener para verse tal como es y obtener verdadero sentido del pecado. Carta 6, 1880 septiembre 28 de 1880.

CASO II

LA EXPERIENCIA DEL PASTOR F.

Asunto de Renovación de Credencial a un Pastor Caído

(Pasajes de una carta escrita en 1886 al presidente de la Conferencia General acerca de un ministro de larga experiencia que había quebrantado el séptimo mandamiento, y un llamado al transgresor).

Querido hermano Butler: Me preocupa el caso del pastor F. El no me escribe y me siento profundamente afligida por esta causa. Me parece a veces que el Señor nos está probando para ver si actuaremos fielmente en cuanto al pecado en uno de nuestros hombres honrados. El tiempo se acerca cuando la Conferencia General tendrá que decidir si se debe o no renovar su credencial. Si la Conferencia lo hace, estará diciendo: tenemos confianza en usted como un hombre que Dios reconoce como su mensajero, uno a quien ha confiado sus sagradas responsabilidades de cuidar las ovejas del Señor, alguien que será en todos aspectos un fiel pastor, un representante de Cristo. Pero, ¿podemos hacerlo? ¿No hemos visto las obras de un corazón santificado?

Como un Hombre Hechizado

La persistencia del pastor F en aceptar y pretender que la Sra. L es su -¿cómo la llamaría?- su amistad afín ¿Qué sería en tal caso? ¿Cómo qué nombre se le podría designar?

¿Es el pastor F uno que rechazó la luz que Dios le envió, demostrándole sus preferencias por la compañía e intimidades con la Sra. L eran pecaminosas a la luz de la Palabra de Dios? O aceptó el mensaje de reprensión actuando según su consejo.

Me acerqué al pastor F con el testimonio que Dios me dio, sin embargo, él no se reformó. Su conducta decía, haré lo que yo quiera, no creo que hay pecado en esto. El prometió delante de Dios cierto plan de acción, pero quebrantó las promesas hechas a los hermanos _____, _____ y a mí misma, y sus sentimientos no cambiaron en forma decidida, sino por el contrario, actuar como un hombre fascinado bajo el encantamiento de Satanás, parecía no tener poder sobre sus propias inclinaciones. A pesar de toda la luz recibida, dio evidencia de no estar realmente convencido de pecado. Si no hay arrepentimiento, no hay reforma. Los corazones han sufrido amargamente con este estado de cosas, pero ellos no tenían poder para cambiar ni su corazón ni sus propósitos.

Pervirtiendo el Poder Dado por Dios

para Emplearlo en la Lascivia

Deberíamos estar muy agradecidos por la ayuda del pastor F en Inglaterra y en Suiza, pero ¿qué podemos decir acerca de esto? Deberíamos tener evidencia de que está libre de condenación delante de Dios. No queremos hacer del pecado un asunto liviano y decirle al pecador, todo está bien con usted.

No queremos conectar al pastor A con la obra aquí, a menos que esté en sintonía con Dios. No queremos tener el inconveniente, que resultará de relacionar a un hombre que tiene una mancha sobre sus vestiduras, con la obra. No podemos considerar ese asunto levemente.

La plaga del pecado está sobre el pastor F y el dolor y la tristeza invaden las almas de los que conocen ese capítulo de su experiencia. Cristo es deshonorado. Un hombre bendecido con luz y conocimiento superior, dotado de gran capacidad para el bien para

llegar a ser igual a los ángeles por una vida de obediencia y fidelidad a Dios, medida su vida con la vida de Dios, ha pervertido el poder que le fue dado por Dios para emplearlo en la lascivia, codiciando la esposa ajena. Dios a encontrado al pastor A despreciando las más caras lecciones de la experiencia, violando las más solemnes advertencias de Dios para no continuar en el pecado. He esperado y orado para que vuelva en razón y rompa las cadenas con las que por mucho tiempo Satanás lo ha maniatado de cuerpo y alma; que sean quitadas las nubes que han obscurecido su camino y Cristo venga a su alma para fortalecerla y bendecirla. Cristo quitará la pesada carga de sobre los hombros cargados y dará descanso y paz a los que tomen su yugo y su carga.

Un Llamado al Pastor Caído

Le diré pastor F, cual puede ser el carácter de su experiencia cuando a la vista de muchos avisos y reproches usted sigue practicando una conducta condenada por Dios. ¿Puede pensar bien de usted mismo? Piense en Jesús, coronado de espinas y clavado en la cruz por nuestros pecados, y deje que esta visión lo humille y quebrante su corazón. Contemple la mansedumbre, e inclínese en el polvo con vergüenza y humillación.

¿Quisiera usted pensar en lo que haría si alguno de nuestros dirigentes se encontrara en su mismo caso? ¿Podría usted sin tener una mayor evidencia de que él reconoce la gravedad de su pecado, aconsejar que portará una credencial como alguien de propósitos puros y santos delante de Dios? ¿No puede usted ver que está colocando a sus compañeros de trabajo en una posición muy desagradable y poco envidiable? ¿Se aventurarían a hacerse responsables de su carácter e influencia futura en la obra de Dios? He visto que su caso es peor que el del pastor J. porque usted tenía mayor luz, capacidad e influencia, y la conducta de éste es como un faro que lo previene a usted para no seguir en sus pasos. Le quitaron su credencial al pastor J, él es un hombre profundamente arrepentido, que se ha humillado hasta el polvo.

Suponiendo que David, después de haber sido amonestado por Natán, hubiera repetido el mismo pecado, ¿hubiese el Señor tenido compasión de él? Pero se arrepintió amargamente; él declaró que su pecado estaba constantemente delante de él. Escuché su humillante confesión, y sus lamentos desesperados.

El Campamento Debe Ser Limpiado

Debemos, como pueblo, levantarnos y limpiar el campamento de Israel. El libertinaje, la intimidad ilícita, y las prácticas viles se están introduciendo en nuestro medio en alto grado; y hay pastores que tratan con cosas sagradas que son culpables de pecado en este aspecto. Codician las mujeres de su prójimo y quebrantan el séptimo mandamiento. Estamos corriendo el peligro de transformarnos en una hermana de la caída Babilonia, permitiéndole a nuestras iglesias corromperse y llenarse de todo espíritu inmundo, una habitación de toda ave impura y odiosa, y, ¿seremos limpios, a menos que actuemos decididamente para curar ese mal existente? ¿Quisiera usted que otros siguieran su ejemplo? ¿Desearía que ellos pasaran por el mismo sendero que usted y

sintieran que no han cometido un gran mal? Sin arrepentimiento y conversión genuina, usted es un hombre arruinado.

Herido por la Piedad, el Amor y un Tratamiento Especial

Escuché que usted está tomando tratamientos en el sanatorio, actuando como capellán, hablando en el tabernáculo. No parece correcto que usted ocupe tales posiciones hasta que haya hecho todo lo que esté en su poder para corregir los males pasados. Me he refrenado de exponer el asunto de la infidelidad de la Sra. E a su esposo por bien de usted, pero temo haber descuidado mi deber. Si hubiéramos considerado su asunto como si fuese el caso del de un miembro laico de la iglesia, creo que Dios le hubiera entonces enviado el arrepentimiento del cual no se lamentaría. Nuestra compasión, nuestro amor por evitarle el reproche le ha herido usted. Mi corazón está tan triste y agonizo a veces por usted; no puedo sino llorar. Me digo ¿tiene qué estar perdido? ¿Tiene qué, después de haber sufrido por causa de la verdad, después de haberla defendido hasta ahora que es viejo y pinta canas, convertirse en un ídólatra como Salomón? ¿Será capaz por causa del amor de una mujer de pisotear la ley de Dios y mirarse a sí mismo diciendo, no poco en esto, estoy bien, estoy en lo correcto.

El Cambio de Localidad no Cambia el Corazón

¿Sería correcto dejar tales cosas en el disimulo y los pecados ocultos sin una evidencia real de arrepentimiento o de reforma? El abandonar California no le da un nuevo corazón. Usted está fuera del alcance de la influencia infatuadora de su "adorable encantadora", pero no cambia los afectos e impulsos del corazón. El pastor P (un pastor adventista del primer día) podría haber terminado su carrera felizmente si no **se hubiera entregado a prácticas sensuales, pero fue atraído y** tentado por esa misma sensualidad. Los días y años que deberían haber sido sus mejores, fueron sus peores. En el carácter de Salomón notamos grandeza intelectual combinada con degradación moral. El podría haber crecido de poder en poder, pero en vez de eso, fue debilitándose más y más. Después de una vida muy prometedora, su historia fue solo una de deteriorización.

Alarmado por las Invasiones de Libertinaje

Mi querido hermano, usted ha estado tratando de hacer lo mismo que otros ministros; tratar de armonizar la luz con las tinieblas, Cristo con Belial, la pureza con la impureza, el bien con el mal. El resultado será ruina moral a menos que usted se levante y se dé cuenta que está pisando en el mismo borde del precipicio.

Me alarma ver como el pecado de libertinaje se está introduciendo en nuestro medio. Debemos elevar las normas y construir barreras alrededor del alma para que nada altere su simplicidad y pureza, contaminando así el carácter religioso.

Dios le ha dado al hombre un intelecto, y cada alma debe tener cuidado de que este gran don no sea prostituido para la ruina eterna del alma.

Siga los Pasos de Arrepentimiento, Fe y Bautismo

_____ No hay más esperanza de usted que de cualquier otro pecador, a menos que usted humille grandemente su alma delante de Dios, se arrepienta y se convierta. Dé los primeros pasos en el camino de la vida, arrepentimiento, fe y bautismo. Usted ha estropeado las divinas salvaguardias de su paz. Si usted rehusa escuchar la voz de amonestación, si usted escoge su propio camino, si no permite que la gracia de Cristo lo transforme, su culpabilidad será más grande que la del pecador común, siendo que sus ventajas en cuanto a la luz recibida y la influencia ejercida han sido mayores.

Evite Toda Apariencia de Mal

Se debería ejercer gran cuidado en la amistad y el compañerismo, a fin de no hacer peligrar el alma y para que no hubiera aun la más leve apariencia de mal que pudiera rebajar las normas de los principios religiosos y debilitar su fundamento.

¡Cuántos, aun en las filas de los observadores del sábado, están desarrollando relaciones impías! Hombres que tienen su esposa y mujeres que tienen su marido demuestran afecto y dan atención indebida a miembros del sexo opuesto. ¡Cuántos hombres de talento hay en nuestras filas que ha perdido la fe pura y la santa confianza en Dios, debido a que han traicionado las sagradas verdades. Las nobles aspiraciones son reprimidas. Sus pasos retroceden porque codician la mujer de otro hombre o tienen familiaridad indebida con mujeres solteras. Su conducta frívola los conduce a quebrantar el séptimo mandamiento. El registro sagrado dice de Salomón "que sus esposas desviaron su corazón en pos de otros dioses, y su corazón no fue perfecto delante de Jehová su Dios." 1 Reyes 11:4.

Codiciando lo que Dios ha Prohibido

Este no es un tema que debe ser tratado con una sonrisa. El corazón que ama a Jesús no deseará los afectos ilícitos de otro. Cada necesidad es suplida en Cristo. Este afecto superficial es del mismo carácter que aquel exaltado placer que Satanás le prometió a Eva. Es codiciar lo que Dios ha prohibido.

Cuando es demasiado tarde, centenares pueden amonestar a otros de no aventurarse hacia el precipicio. La inteligencia, la posición, y la riqueza nunca pueden tomar el lugar de las cualidades morales. Unas manos limpias, un corazón puro y noble, y una devoción sincera hacia él y a la verdad, son de más estima para Dios que el oro de Ophir, una influencia maligna tiene el poder de la perpetuación. Desearía poder dejar establecido este asunto delante del pueblo que guarda la apostasía de Salomón sirva de amonestación a cada alma para evitar la misma experiencia. Su debilidad y su pecado han pasado a la consideración, de generación tras generación.

Salomón Falló en Dominar sus Pasiones

El rey más grande que jamás haya empuñado el cetro y del cual se dijo que era el amado de Dios, por colocar mal sus afectos fue contaminado y abandonado por Dios miserablemente. El soberano más poderoso de la tierra falló en dominar sus propias pasiones. Salomón pudo haber sido salvado "como por el fuego", pero su arrepentimiento no pudo borrar los altares ni derribar esas piedras que permanecieron como evidencias de sus crímenes. El deshonoró a Dios, escogiendo antes ser controlado por la codicia sexual que ser participante de la naturaleza divina.

¡Qué herencia ha dejado Salomón a los que quieren usar su ejemplo para cubrir sus propias acciones viles! Debemos transmitir una herencia para bien o para mal. ¿Serán nuestras vidas y nuestro ejemplo una bendición, o una maldición?

Objetos de Seducciones Especiales de Satanás

Satanás dirige ahora sus asechanzas especialmente contra la gente que tiene mayor luz. Los guía a hacerse mundanos y sensuales. Hay hombres que laboran en los asuntos sagrados, cuyo corazón está mancillado por pensamientos impuros y deseos pecaminosos. Hombres casados que tienen hijos no están satisfechos. Se colocan en lugares donde ellos mismos invitan las tentaciones. Se toman libertades que solamente deberían tomarse con sus esposas legítimas. Así caen bajo la cesura de Dios, y en los libros del cielo, frente a sus nombres, aparece la palabra adulterio.

No debería haber aproximación al peligro. Si los pensamientos se mantuvieran donde debieran estar; si estuvieran edificados sobre Dios, y las meditaciones del alma se detuvieran en la verdad, en las preciosas promesas de Dios, y en la recompensa celestial que espera a los fieles, estarían guardados contra las tentaciones de Satanás. Pero se alimentan muchos pensamientos viles casi continuamente. Los llevan a la casa de Dios y aun hasta el sagrado púlpito.

Le digo la verdad, pastor Butler, a menos que muchos de los que pretenden creer y predicar la verdad limpien el templo del alma, los juicios de Dios, ya por mucho tiempo pospuestos, caerán ciertamente.

Falta Firmeza y Decisión

Estos pecados degradantes no han sido tratados con firmeza y decisión. Hay corrupción en el alma y a menos que sea limpiada por la sangre de Cristo, habrá entre nosotros apostasías, que le sorprenderán.

Me hago la pregunta - ¿Cómo es posible que hombres que abren las Escrituras para otros, que tienen abundancia de luz, hombres que tienen capacidades, hombres que viven como delante del juicio, en los mismos límites del mundo eterno, entreguen sus pensamientos y cuerpos a prácticas impías? Que se repitan las palabras del apóstol:

"Limpiad vuestras manos, pecadores; purificad vuestros corazones, hombres de espíritu engañoso. Afligíos, y lamentaos y llorad; que su alegría se cambia en llano y su gozo en pesar. Humillaos delante de Dios y él os levantará". Sant. 4:8-10, Carta 51, 1886. (Sep. 6 de 1886).

Credenciales Detenidas por Seria Indiscreción

Palabras al hombre interesado: Lamento que usted se sienta herido porque le hice llegar al hermano M una copia de la carta que le mandé. No lo hice para herirle en ninguna manera. Usted mismo me había escrito que le había hecho saber cosas acerca de usted, y él pensó que usted debería confesarlo todo a la iglesia. Pensé que la carta prevendría ese movimiento, y mantendría el asunto tan privado como fuera posible. En ninguna manera favorezco el hecho que se haya leído a su madre. Ella tiene muchas penas que llevar. No aprobé ninguna exposición pública. Pensé que la carta condenaba el pecado, también le podía animar a esperar y a confiar en Dios. Supuse que le ayudaría al hermano M ayudarle a usted. Si he añadido a su aflicción, haciendo que empeoren los asuntos para usted lo siento sinceramente.

Siempre que he escrito un mensaje de reproche, he enviado una copia al ministro oficiante en la iglesia, para que él pueda tener sabiduría para rescatar a los que están en peligro por causa de la tentación, dándoles los consejos que necesitan. Supe también, que bajo las circunstancias existentes, no iba a ser posible darle una credencial como pastor, recomendándole a usted a la confianza del pueblo porque, conociendo su curso de acción, si usted en algún sentido fuese vencido por la tentación el Señor culparía a la Conferencia por el pecado del cual es usted hecho culpable. Carta 120, 1897.

Una palabra más para la madre: Siento profundo interés por usted y por sus hijos. Su corazón está triste y muy dolido. Siento mucho el caso de su hijo _____. El necesita acercarse más a Dios. Necesita su poder de conversión sobre el alma. Hay circunstancias que impiden que se le dé credencial ahora. El sabe porqué, y si actúa con discreción lo será para su bien presente y eterno. Carta 134, 1897.

Consejo Concerniente a Obreros que han Quebrantado el Séptimo Mandamiento

Lo más grave de la situación en los ministros implicados en ella. Es una realidad que debería hacernos llorar a cada uno, que los que viven en estos últimos días, sobre quienes los tiempos es llegado, son mucho más culpables que Belsasar. Esto es posible en muchos sentidos.

Cuando los hombres han tomado sobre sí los votos de consagración, para consagrar todo su poder a la verdad, y han recibido el solemne cargo; cuando Dios y los ángeles son invitados a ser testigos de una solemne dedicación del alma, cuerpo y espíritu al servicio de Dios. ¿Profanarán entonces estos hombres que laboran en un cargo muy santo, las facultades dadas por Dios para satisfacer propósitos impuros? ¿Debe el vaso santo, que Dios desea usar para una obra santa y elevada, ser arrastrado de su esfera distinguida para ser usado en concupiscencia envilecedora?

¿No es esto culto a los ídolos de la clase más degradante? Los labios que pronuncian alabanzas y que adoran a un pecador, vertiendo expresiones de ternura cautivadora y de adulación que solo pertenecen a Dios, las facultades dedicadas a Dios en solemne consagración, ¿Suministrándose a una prostituta? porque toda mujer que permite el galanteo de otro hombre que no sea su esposo, que escuche sus propuestas, y cuyos oídos se complazcan en la profusión de palabras de afecto, de adoración y de ternura es una adúltera y una ramera. TM, P. 434-435.

Consejo a una Colportora y a un Obrero Bíblico Involucrados

La ley de Dios proclamó sobre el Monte Sinaí: "No cometerán adulterio", y ustedes que transgredieron esa ley en una forma tan notable enseñaban a otros a cerca de la Biblia. Dios no aceptó sus labores... No hay lenguaje suficientemente severo para presentar ante usted la seriedad de su pecado...

Si su sensibilidad moral ha sido despertada lo ha sido por el poder de Dios.

Si su carácter ha sido transformado, el Señor sabe todo acerca de eso. Y si usted ha sido elevada por medio del arrepentimiento a alcanzar un nivel elevado y santo, no puedo decir por mí misma que el Señor no tomará su caso en cuenta...

Ahora, lleve su caso delante del Señor, y si usted está en comunión con Él, Él escuchará sus oraciones, y guiará su juicio. Mi corazón se compadece por usted.

La primera vez que se cometió el pecado se hizo sin tomar tiempo para pensar, los siguientes fueron cometidos después de un tiempo de reflexión, después de haber considerado el asunto a la luz de la Palabra de Dios, a la vista del séptimo mandamiento...

Dejo el asunto donde está. Le podría aconsejar que vaya hacia personas de confianza en la asociación (no hombres, sino mujeres) y hable con ellas, pero me inclino a pensar que si usted lo hace, estaría publicando esas cosas que harían a la gente alejarse de usted, y no le animarían ni aceptarían emplearle en ningún ramo de la obra, cuando ellos conozcan el asunto tal como es. Ahora debo dejar este asunto entre usted y su Dios, y por favor no me turbe más con ello. No tengo intención de exponerla sino de dejar que desarrolle su carácter. Me compadezco de usted y espero que usted actúe con discreción y llegue a ser lo que Dios desea que sea. Carta 95, 1893 (julio 20, 1893).

Invitado a Trabajar en Otro País

(Una carta a un ministro arrepentido que había quebrantado el séptimo mandamiento).

Estimado hermano N: Esta mañana recibí su carta y la leí, y si no la contesto de una vez temo que se me olvide hacerlo...

Con respecto a su cambio de domicilio le mencionaré_____. Hay ahí un vasto campo, pero pocos obreros, mucho trabajo para hacer en el cual cada uno de

ustedes puede hacer su parte. Lo hay para todos en su familia, si desean entregarse al Señor y tomar parte activa en su causa. Usted hallará suficiente lugar para trabajar, y si avanza obrando en mansedumbre y humildad, redimiendo los errores pasados de su vida, Dios lo aceptará. Se necesitan obreros en_____...

Si viene a_____, hallará seguramente bastante trabajo que hacer, y Dios es misericordioso, se compadece de nuestra debilidad, perdona nuestras transgresiones, y si solamente vivimos humildemente y arrepentidos, si nos apartamos del mal y hacemos el bien, el Señor lo aceptará. Que el Señor le guíe y obre en su favor.

Ojalá que hubieran más hombres que se entregaran a la obra misionera en_____. Ese reino tiene pocos obreros. Deseamos tener obreros con quienes Dios pueda trabajar y a los cuales bendecir. Queremos hombres que puedan sentir la carga de las almas, que trabajarán como Cristo trabajó; con celo, desinteresadamente, para salvar a los pecadores y alumbrar a los que están en tinieblas. Le escribo esta otra carta, pensando que es lo mejor que se le pueda escribir. Su hermana en Cristo. Carta 41, 1886 (abril 7, 1886, escrito en Basilea, Suiza, a un pastor en Estados Unidos).

Un Llamado a la Compasión y a la Administración Sabia en el Trato con Ministros que han Quebrantado el Séptimo Mandamiento

(Pasajes de una carta escrita desde Europa a George I. Butler, presidente de la Conferencia General, concerniente a varios ministros en los E. U. que habían transgredido el séptimo mandamiento).

Querido Hermano: Recibí su última carta y no puedo contestar las preguntas que me hace acerca de O y hermano N, más allá de lo que ya hice. Me inclino a pensar lo mismo que cuando le escribí a N. Creo que el consejo que le di entonces era prudente, y si mis buenos hermanos hubieran actuado de acuerdo con tal consejo (que él hubiese ido a trabajar a_____. Ver carta 41, 1886. Pienso que él hubiera hecho lo que era agradable al Señor. Ahora las cosas han tomado mala forma para él. Se le han confiado responsabilidades que tenderán a elevarlo. Y es posible que él no esté en las mejores condiciones para trabajar en algún campo lejano como lo estaba meses atrás.

No he cambiado de idea con respecto a su caso. No pienso que han tratado este asunto sabiamente, tomando en cuenta su alma. El se había propuesto probarse a sí mismo, sin gasto para la asociación, y se le debería haber dado esa oportunidad.

Que el Hermano F Tenga una Oportunidad en su Vida

En cuanto al caso del hermano F, no piense que fue manejado sabiamente. Pienso que debería tener una nueva oportunidad en su vida. Si el hombre está deseoso de venir a Europa por su propia cuenta, habría tal vez sabiduría en ello. Nunca se recobraría bajo las circunstancias actuales donde ahora se encuentra. Hace varios meses tuve un sueño en el cual lo vi restaurado y con la bendición de Dios reposando sobre él; pero no fue llevado a esa posición por la ayuda de usted ni por la del pastor Haskell, pues si hubiera

quedado por ustedes dos, y a causa de la actitud que asumieron hacia él, el se hubiera quedado para siempre en la oscuridad y su luz apagándose en las tinieblas.

Este sueño apresuró la carta que W. C. White le escribió pidiéndole venir a Europa, lo cual su asociación había votado desde hacía un año, pero cometió el error de enviarlo a Oakland en vez de Europa. Debería haber venido aquí inmediatamente.

No pediremos nada más a su favor, pero haremos todo lo que podamos por salvar su alma de la muerte y cubrir una multitud de pecados. Estoy muy perpleja a veces, y he llegado casi a la conclusión de no decir nada a mis hermanos dirigentes cuando se me presente un caso de equivocación y de pecado grave, si ellos mismos no conocen el asunto; pero trabajaré sinceramente a favor del pecador, y lo animaré a esperar en la misericordia divina, y a aferrarse de los méritos de un Salvador crucificado y resucitado, a mirar al Cordero de Dios, arrepentido y contrito y a vivir por su poder.

"Venid y estemos a cuenta, aunque, vuestros pecados sean como la púrpura los haré blancos como lana, aunque sean como el carmesí, como nieve los haré".

Justicia, Misericordia y Amor de Dios

No es la mezcla de los elementos del carácter lo que trae justicia, misericordia y el amor de Dios en completa armonía. Se habla demasiado, hay demasiadas palabras rudas y sentimientos fuertes con los cuales el Señor no tiene nada que ver y estos fuertes sentimientos influyen en nuestros hermanos. Me siento constreñida a tratar claramente con el pecado y a reprobalo y entonces tengo también en mi corazón, colocado allí por el espíritu de Cristo, el deseo de obrar en fe, en tierna simpatía y compasión por el que yerra. No los dejaré solos, no los dejaré para ser objeto de las tentaciones de Satanás. No actuaré yo misma la parte del adversario de las almas como se representa en el pasaje de Josué y el ángel. Las almas cuestan el precio de la sangre de mi Redentor.

Cuando los hombres, ellos mismos sujetos a la tentación, mortales pecadores, se permiten hacer juicio sobre el caso de otro que está humillado hasta el polvo, y deciden por sí mismos, según sus sentimientos o los de sus hermanos, qué grado de sentimiento debería manifestar el pecador para ser perdonado, están tomando derechos que Dios no les ha conferido.

Cuando sé que algunos han caído en grandes pecados, pero que hemos trabajado con y por ellos y que Dios ha aceptado su servicio; cuando éstos me han suplicado que los deje ir y que no me angustie por ellos he contestado, "no los abandonaré; deben hallar fuerza para vencer". Estos hombres se hallan ahora en servicio activo...

Mi espíritu está muy preocupado acerca de esas cosas, porque no armonizan con la conducta que se ha adoptado. Temo sancionar el pecado, y dejar escapar al pecador sin hacer un esfuerzo para que se restablezca. Creo que si nuestros corazones estuvieran más llenos del Espíritu de Cristo, tendríamos en nosotros su amor enternecedor y unificador, trabajaríamos con poder espiritual para restablecer al pecador sin abandonarlo bajo el control de Satanás.

Necesitamos una religión de corazón, para que no solamente se repruebe, reprenda y amoneste al pecador con toda mansedumbre y doctrina, sino que deberíamos tomar al pecador en nuestros brazos de fe y llevarlo a la cruz de Cristo. Debemos ponerlo en contacto con el Salvador que perdona al pecador.

Tan Poquita Aptitud para Salvar Almas

Estoy más apenada que lo que puedo expresar, de ver usar tan poquita habilidad y juicio para salvar las almas atrapadas por Satanás. Veo un tal fariseísmo frío, alejando de sí con tanto rigor a quienes han sido engañados por el adversario de las almas que pienso. ¿Qué sería si Jesús nos tratara en tal forma? ¿Debe este espíritu arraigarse en nuestro medio? Si es así, mis hermanos, me deben disculpar, no puedo trabajar con ellos. No tomaré parte en esa clase de trabajo.

Me acuerdo del pastor buscando a la oveja perdida y al hijo pródigo. Quiero que esas parábolas tengan influencia sobre mi corazón y mi mente. Pienso en Jesús, qué gran amor y ternura manifestó hacia el hombre caído y pecador y entonces pienso en el juicio severo que uno ha pronunciado sobre su hermano que cayó en tentación, y mi corazón se duele. Puedo ver la dureza del hierro en los corazones, y pienso que deberíamos orar porque sean cambiados a corazones de carne...

Ojalá tuviéramos más del espíritu de Cristo y mucho menos del yo y de las opiniones humanas. Si erramos, que sea del lado de la misericordia más que de la condenación y de la dureza.--Carta 16, 1887 (A. G. I. Butler, abril 21, 1887, escrito en Europa)

CONSEJOS DE E. G. WHITE PARA EL PROFESOR G.

Oh, por la Sabiduría de lo Alto

(La señora White expresa su perplejidad acerca del caso del profesor G, que cinco años antes se había casado por segunda vez, después de haberse divorciado de su primera esposa). Vea la declaración hecha por W. C. White en el documento "El Espíritu de Profecía y Adulterio, Divorcio y Segundo Casamiento y Membresía Eclesiástica, pág. 32-34". No había fundamentos bíblicos para apoyar el divorcio.

La primera esposa no se había vuelto a casar. Él era un educador, no un ministro. No hay registro alguno indicando que él haya tenido credenciales ministeriales, ni indicación alguna de que la señora White hubiera considerado su entrada al ministerio en Australia. Si tan solo G se hubiera mantenido en el camino correcto, él sería precisamente el que vendría. Pero la pregunta es si su registro no habrá de seguirlo ahora. No nos atrevemos a aventurarnos en este asunto y correr los riesgos. No tengo la menor duda de que el hombre se haya sinceramente arrepentido y creo también que el Señor lo ha perdonado. Pero si se tiene que dar explicaciones no será algo fácil de hacer; así que ¿qué haremos con G? ¿Dejarlo donde está, preso del remordimiento y condenado a ser inútil por el resto de su vida? No puedo ver que es lo que se puede hacer. ¡Oh, que

tengamos sabiduría de lo alto! ¡Cómo Satanás busca las almas para atarlas con sus cadenas infernales para que se pierdan para la obra y caigan desamparados en sus manos! "Velad y orar, para que no caigáis en tentación". Carta 13, 1892. (agosto 22, 1892, a S. N. Haskell, escrita desde Australia).

Se Insta al Hermano G a Involucrarse en la Obra del Señor

(La señora White escribió esta carta siete años después de que el pastor G se había casado por segunda vez).

Querido hermano G: Vez tras vez se ha agotado mi mente por vuestra causa. Si me hubiera sentido con la libertad de ejercer mi propio juicio, le habría aconsejado desde hace mucho tiempo que cambiara su residencia. Yo esperaba que mis hermanos tendrían la visión que es dada de lo alto para aconsejarle que no permaneciera en el lugar donde se encuentra actualmente. Si tiene usted algo para hacer, hágalo ahora. Si usted estuviera en este país, creo ciertamente que vería abrirse las puertas donde podría ser como una antorcha para aquellos que se encuentran en la oscuridad del error.

Imagine cómo sería si usted viniera a este país. Como Abraham, saliendo sin saber a donde iba, y buscando humildemente la guía divina. Le ruego que haga usted un paréntesis. Venga a Australia mientras nosotros estamos aquí. Venga bajo su propia responsabilidad. Obtendrá los medios para ello si vende su granja. Entonces, creo, se abrirá el camino para que usted labore aquí. Que el Señor le dirija, es mi más fervoroso deseo y sincera oración...

Hay trabajo en abundancia para usted en el gran campo de la cosecha. Hay campos completamente maduros para la siega, trabajo al cual dedicarse en Sydney. Con cerca de un millón de personas y todavía una cifra mayor en Melbourne. Está también Queensland para ser amonestada. Hay 30 guardadores del sábado en un solo lugar en Queensland que nunca han visto o escuchado un predicador, y hay otros más esparcidos a través de esa región, esperando el mensaje de la verdad.

Por favor considere el asunto y escríbame su opinión al respecto. ¿Cómo están sus finanzas? ¿Qué está pensando hacer? ¿Cómo está Dios guiando su mente? Por favor considere este asunto y que Dios le dé sabiduría para mudarse a cualquier lugar inmediatamente.

Con mucho amor. Carta 7a. , 1894. (mayo 17, 1894).